

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

Perseverar hasta el fin

Por élder Jorge F. Zeballos

Primer Consejero, Área de Centroamérica

Una de las falsedades más frecuentemente utilizadas por Satanás para adormecer las mentes y las conciencias de los seres humanos es que no es tan importante lo que hagamos o no hagamos en nuestras vidas, pues al final del camino, un ser amoroso y compasivo igual permitirá que todos reciban las promesas por Él hechas para aquellos que son obedientes. Nefi nos advirtió de estas estratagemas que abundarían en los últimos días al registrar lo siguiente: “Sí, y habrá muchos que dirán: Comed, bebed y divertíos, porque mañana moriremos, y nos irá bien. Y también habrá muchos que dirán: Comed, bebed y divertíos; no obstante, temed a Dios, pues Él justificará la comisión de unos cuantos pecados, sí, mentid un poco, aprovechaos de alguno por causa de sus palabras, tended trampa a vuestro prójimo; en esto no hay mal; y haced todas estas cosas, porque mañana moriremos; y si es que somos culpables, Dios nos dará algunos azotes, y al fin nos salvaremos en el reino de Dios” (2 Nefi 2:7–8).

Esta doctrina perversa no sólo indica que no es tan importante, sino que definitivamente carece de importancia el obedecer los mandamientos, el arrepentirse de los pecados cometidos y el esforzarse por ser cada día mejores, invalidando completamente tanto el valioso don del albedrío como el rol de la justicia en el plan de Dios.

La misericordia —que según lo define la Guía de Estudio de las Escrituras es el espíritu de compasión, ternura y perdón— es uno de los atributos propios de la divinidad, cuyos beneficios se nos ofrecen como consecuencia directa del sacrificio expiatorio de nuestro Salvador Jesucristo. La condición para su aplicación en nuestras vidas consiste tan sólo en que nos arrepintamos verdaderamente de nuestros pecados y que sinceramente hagamos lo mejor que podamos para cumplir la voluntad de nuestro Padre y de Su Hijo Jesucristo. En otras palabras, que a lo largo de la vida perseveremos hasta el fin.

Repetidamente en las Escrituras se nos dice que la perseverancia conduce

a la salvación en el reino de Dios. Por ejemplo, en 1 Nefi 13:37 se nos enseña que “aquellos que procuren establecer a mi Sion ...y... perseveran hasta el fin, serán enaltecidos en el último día y se salvarán en el reino eterno del Cordero”. Similarmente, en Mateo 10:22 leemos: “...pero el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”.

Este concepto de perseverancia, tantas veces mencionado en las Escrituras, tiene su etimología en diferentes palabras griegas que fueron traducidas como **perseverar**. Entre ellas se encuentran los vocablos “meno” (en 2 Juan 1:9), “epimeno” (en Hechos 13:43), “parameno” (en Santiago 1:25) y otros. Lo interesante es que todos y cada uno de estos vocablos griegos



Élder Jorge F.
Zeballos



ERKA UJLOA

NOTICIAS

fueron traducidos también —y mayoritariamente— como **permanecer** en otros pasajes de las Escrituras. Por ejemplo, la palabra “epimeno” aparece en nuestra traducción de La Biblia de la siguiente manera en Hechos 21:10: “Y *permaneciendo* nosotros allí durante muchos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo” (énfasis agregada).

Vemos entonces que ambos conceptos —perseverar y permanecer— están intrínsecamente relacionados. El uno no puede existir sin el otro, no es posible perseverar en el evangelio restaurado de Jesucristo sin estar, al mismo tiempo, permaneciendo en Él. Y, por otro lado, ¿cómo podría una persona permanecer en Cristo sin estar haciendo todo lo que está a su alcance para perseverar hasta el fin?

Así, una persona que persevere hasta el fin será una que está dedicada al servicio de Dios y de su prójimo, cumpliendo de la mejor forma posible con cada mandamiento, con cada asignación recibida en la Iglesia, será una persona que permanece en Cristo y que, como consecuencia de ello, “lleva mucho fruto” (ver Juan 15:1–2, 4–11). En resumen, quien persevera hasta el fin no está haciendo otra cosa sino seguir fielmente el consejo de “permanecer en Cristo”.

“Por tanto, debéis seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres. Por tanto, si marcháis adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo, y perseveráis hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: Tendréis la vida eterna” (2 Nefi 3:20). ■

Nueva Presidencia de Área Centroamérica

Noticias locales

PRESIDENCIA DE ÁREA DE CENTROAMÉRICA



La Primera Presidencia ha anunciado cambios en las asignaciones de liderazgo de la Iglesia a partir del 1 de agosto de 2017, incluyendo cambios en la presidencia de nuestra área Centroamérica.

El élder Adrián Ochoa ha sido llamado como el nuevo presidente junto a los élderes Jorge F. Zeballos y Valeri V. Cordón como primer y segundo consejero respectivamente.

Élder Adrián Ochoa



El élder Ochoa prestaba servicio como consejero de la presidencia de área de Centroamérica al momento de ser llamado como presidente de área.

El élder Ochoa ha trabajado en publicidad y en producción cinematográfica en los Estados Unidos

y México. Recibió su licenciatura en Comunicaciones de la Universidad Regiomontana y títulos de maestría en Negocios y Mercadotecnia del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y de la Universidad Autónoma de Nuevo León, respectivamente.

El élder Adrián Ochoa fue sostenido como Setenta Autoridad General de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el 6 de abril de 2013. Él servía como líder de grupo de sumos sacerdotes cuando se lo llamó como Segundo Consejero de la Presidencia General de los Hombres Jóvenes. También ha servido como presidente de estaca, director de asuntos públicos de Área, Setenta de Área y presidente de la Misión San Pedro Sula de Honduras de 2004 a 2007.

Adrián Ochoa nació el 7 de marzo de 1954 en San Francisco California, Estados Unidos. Sus padres: Eduardo

VOCES DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍASMi Progreso
Personal

Por Alejandra Valladares de Laboriel

Barrio Palmira, estaca Tegucigalpa, Honduras

Cuando entré a la organización de las Mujeres Jóvenes, me entusiasma la idea de poder hacer amigas y divertirme junto a ellas. Me sentía feliz de al fin poder participar de las actividades para la juventud.

Cuando recibí *Mi Progreso Personal*, recuerdo que era un libro grande (en comparación al actual) con la imagen del medallón de una joven virtuosa en la portada. Al llegar a casa fui a mi cuarto y abrí ese gran libro y lo primero que vi fue la imagen de Jesucristo. Me impresionó tanto el ver esta imagen al inicio de este libro y tomó un significado especial en mi vida el saber que comenzaría este programa para ser testigo de Cristo en todo tiempo, en todas las cosas y en todo lugar.

Al continuar viendo el libro del Progreso Personal, noté que este estaba dividido por clases, es decir abejitas, damitas y laureles. Yo pertenecía a las abejitas por lo que centré mi interés en esa sección. Leí cada instrucción y comencé a escoger qué metas quería lograr ese primer año en las Mujeres Jóvenes. Se debían cumplir dos o tres metas por cada valor al año. Recuerdo haber escogido las más fáciles y así poder terminar pronto con las metas para ganar mi reconocimiento. Al cabo de mi primer año noté que a pesar de haber escogido las más sencillas, éstas habían tenido un efecto positivo en mi vida. Era el momento de trabajar en

y Consuelo Ochoa. Se casó con Nancy Villareal en el Templo de la Ciudad de México; son padres de cinco hijos.

Élder Jorge F. Zeballos



El élder Jorge F. Zeballos fue llamado a servir como Setenta Autoridad General de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el 5 de abril de 2008, a la edad de 52 años. En el momento de su llamamiento prestaba servicio como presidente de la Misión Chile Concepción Sur. Sirvió como miembro del Cuarto Cuórum de los Setenta en el Área Chile desde 1997 hasta 2004. También prestó servicio como consejero de la presidencia del Área Chile.

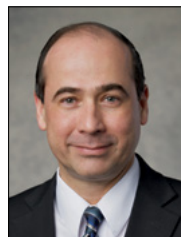
El élder Zeballos se licenció en ingeniería civil en la Universidad Santa María en 1979. En 1991 cursó una maestría de administración de negocios en la Universidad Brigham Young. Tras su graduación trabajó como gerente de asuntos corporativos de Minera Escondida Limitada, BHP-Billiton hasta su llamamiento como presidente de misión en 2005. Antes de eso, trabajó como gerente de propiedades del Área Chile.

El élder Zeballos ha servido en numerosos llamamientos de la Iglesia, entre ellos el de misionero de tiempo completo en la Misión Chile Concepción, consejero de obispo, miembro de sumo consejo, presidente de estaca, Representante Regional, Setenta de Área y presidente de misión.

Jorge Fernando Zeballos Ortiz nació en Ovalle, Chile, el 19 de julio de 1955.

Se casó con Carmen Gloria Valenzuela en junio de 1982 y tienen cinco hijos.

Élder Valeri V. Cordón



El élder Valeri V. Cordón prestaba servicio como miembro del Cuarto Cuórum de los Setenta en el Área Centroamérica cuando fue llamado a ser Setenta Autoridad General en la Conferencia General de abril de 2016.

El élder Cordón recibió una licenciatura en informática de la Universidad Mariano Gálvez, en Guatemala, y una maestría en administración de negocios del Massachusetts Institute of Technology en 2012. Ha trabajado en la industria de tecnología informática como analista de sistema, gerente de servicio al consumidor, gerente de soporte, director, director de estrategia de planeamiento y control de tecnología informática, director de estrategia y planeamiento para mercados emergentes y director de administración de desempeño. Recientemente, trabajó como director de soluciones de información de negocios para Pepsico Foods.

El élder Cordón ha servido en varios llamamientos de la Iglesia, entre ellos como misionero de tiempo completo en la Misión El Salvador, miembro de sumo consejo, obispo, presidente de estaca, consejero en una presidencia de misión, y Setenta de Área.

Valeri Vladimir Cordón Orellana nació en la Ciudad de Guatemala, Guatemala, el 19 de febrero de 1969. Se casó con Glenda Zelmira Zea Díaz en marzo de 1995. Son padres de tres hijas. ■



*Alejandra Valladares de Laboriel
junto a su familia.*

yo poseía. Era más pequeño y ya no se dividía por clases ahora se debían cumplir seis metas por cada valor, más el proyecto por cada valor de las Mujeres Jóvenes. Estaba preocupada y pregunté a mi presidenta si era necesario que yo llenara un nuevo Progreso Personal pues ya casi terminaba el que yo tenía. No sería justo volver a comenzar otro, pensé. Hoy agradezco la respuesta que me dio mi presidenta y por animarme a comenzar un nuevo Progreso Personal porque crecí aún más y obtuve el testimonio de la veracidad de esta obra, la importancia de llenar el Progreso Personal y mantenerme digna de entrar al templo, aprendí a amar a mi Salvador y agradecer Su sacrificio expiatorio. Es indescriptible el sentimiento que tengo cuando recuerdo mis días en las Mujeres Jóvenes.

Hace dos semanas me puse en contacto con mis amigas y presidenta de las Mujeres Jóvenes. Es una bendición saber que todas las que estuvimos trabajando en ese maravilloso programa durante mi adolescencia hemos sido selladas en un santo templo con poseedores del sacerdocio y ahora somos madres y líderes en la Iglesia, algunas sirviendo actualmente como presidentas de las Mujeres Jóvenes.

Doy testimonio que este programa es inspirado por Dios para ayudarnos a lograr felicidad en esta tierra por medio del logro de nuestras metas tanto espirituales como temporales y así prepararnos para ser esposas y madres en Sion y preparar la segunda venida de nuestro Salvador y Redentor Jesucristo. ■



FOTOS POR CORTESÍA DE ALEJANDRA DE LABORIEL

mi proyecto, el cual me abría las puertas para la siguiente clase (Damitas). Me di cuenta de que debía tomar un proyecto que me ayudara no solo a

ganar mi medalla a la joven veraz, sino que me ayudara a progresar. Fue en ese momento que el Progreso Personal tomó parte fundamental en mi adolescencia y fue ese maravilloso programa el que me ayudó a trazarme metas elevadas que me llevaran a lograr un matrimonio en el templo y alcanzar preparación temporal.

Cuando estaba terminando mi clase de Damitas se anunció que ahora se trabajaría en un nuevo Progreso Personal. Éste era muy diferente al que

El fruto

Por Estuardo Campos

Barrio Campo de Marte, Estaca Palmita, Guatemala

La orientación familiar siempre ha tenido un lugar especial en mi corazón. Este fue uno de mis primeros llamamientos en la Iglesia. Cuando apenas tenía 17 años, mi compañero, un hermano ya mayor, estaba muy ansioso por ganarse sus bendiciones. Me dijo, “Yo lo transporto, tocaremos la puerta y de ahí en adelante usted se encarga”.

Recuerdo que tenía lista mi Escritura favorita subrayada (1 Nefi 3:7), mi himnario y una lección preparada sobre la oración. La hermana a la que visitamos había sido mi maestra en la Primaria e ineludiblemente recordamos las travesuras que yo ya había olvidado; cantamos un himno, la oración y la respectiva lección. Recuerdo la impresión de paz de aquel hogar.

Leyendo Deuteronomio 14:22, “Indefectiblemente diezmarás todo el producto de la semilla que rinda tu campo cada año”. Descubrí el término “indefectiblemente”, que significa: *que no puede dejar de ser o suceder; inevitable. Algo que tiene que ocurrir*. Pienso que en esta ocasión es la adecuada.

Por lo tanto, indefectiblemente hemos de ver el fruto de nuestras obras. Hace unos días vi una foto que me transportó al pasado en mis pensamientos, era una madre con sus dos pequeñitos paseando en carruaje. Entonces recordé aquella tarde cuando los vi. Crucé la calle con el propósito de saludarla para decirle que los esperaba ver el domingo.



Karen y Estuardo Campos

Les visitábamos con poco éxito. Recuerdo haberlos tenido en mi lista de familias asignadas por diez años. Un domingo finalmente los vi en la Iglesia. Me acerqué rápidamente a darles la bienvenida y pasó por mi mente, “Aquí esta una de mis familias, ¿será esta su visita anual?” Con sorpresa los vi el siguiente domingo, y el siguiente, al cabo de un año se habían fortalecido y empezaron los llamamientos. En una ocasión, platicué con el padre de familia y le dije que inevitablemente si seguía así, veía que llegaría muy lejos, él sonrió. Han pasado los años y hoy es mi obispo, muy dedicado a la obra, incluso nuestras hijas son mejores amigas.

Al poco tiempo de regresar de mi misión, recibí la asignación de

ser presidente del cuórum de élderes, inmediatamente organizamos las parejas y familias, por cierto, me asignaron una familia muy especial en la cual había una joven preciosa, que dichosamente llegó a ser mi esposa.

Es mi pensamiento que, a través de las muchas oportunidades de servir en nuestros llamamientos, sembramos semillas que podemos ver crecer y dar fruto prontamente, otras semillas tardan un poco más en dar su fruto y otras veremos sus frutos; si no es aquí, seguramente en la eternidad. (“Hoy sembramos la semilla,” *Himnos*, #135).

Es mi consejo que no paremos de sembrar la buena semilla para que nos vaya bien en el postrer día. ■

El verdadero valor de la mujer

Por María Morales Escobar

“En nuestra Iglesia la mujer camina al lado del varón. Es elevada, apreciada, recibe muchas oportunidades de participación y desarrollo; se le escucha y se toman en cuenta sus sugerencias”, dijo el presidente Gordon B. Hinckley, durante una entrevista exclusiva para el diario Prensa Libre, realizada por mi persona, en Guatemala el 24 de enero de 1997.

“Las mujeres en la Iglesia tienen su propia organización, la más grande del mundo, integrada por tres millones de mujeres (año 1997), quienes también participan en otras de nuestras organizaciones como la Junta Directiva de Educación”, prosiguió el profeta Hinckley, en aquel momento, Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, quien se expresó de una manera amable y firme.

“Este es un gran día para la mujer. Las puertas le están abiertas en educación, gobierno y cualquier otro círculo. Puede seguir la carrera que ella desee. Sin embargo, la oportunidad de la maternidad constituye su llamamiento más importante: Poder criar hijos en un ambiente sano y en la admonición y nutrición del Evangelio de Jesucristo”.

Al pedirle su opinión sobre la enorme cantidad de mujeres que están solas a cargo de sus hijos, por diferentes motivos, el presidente Hinckley expresó: “Nosotros también estamos muy preocupados por esta tendencia hacia la desintegración familiar en todas partes del mundo y estamos haciendo algo al respecto. Las personas en esas circunstancias encuentran en nuestra Iglesia una base sólida donde anclar su vida espiritual.

“Tenemos un gran programa diseñado para ayudar a padres y madres en esa gran responsabilidad que tienen con sus hijos. Las mujeres de hoy enfrentan desafíos tremendamente difíciles. Reconocemos que muchas de ellas tienen que trabajar para sostener a su familia, y a ellas les decimos: Hagan su mejor esfuerzo, nosotros estamos aquí para ayudarles.

“Pero a la mujer en general manifestamos, que no se ponga a trabajar sólo para conseguir cosas materiales como un carro u otro bien de comodidad, sino que ponga a sus hijos en primer lugar en las prioridades de su vida. Cuando sus niños crezcan, ella tendrá de qué estar agradecida.

“Creemos firmemente en la importancia de la educación. Sostenemos la Universidad Brigham Young, y allí estudian tantas mujeres como hombres, el presidente (y profeta) de quien la Universidad lleva el nombre, al ser consultado sobre si hubiera tenido que escoger entre darle educación a sus hijos varones o a sus hijas mujeres, dijo: ‘Les daría dicha oportunidad a mis hijas, porque en el futuro ellas serán las madres de mis nietos’”, finalizó el presidente Hinckley, quien además de estas declaraciones dio una entrevista completa sobre distintos temas de gran interés, relacionados con la Iglesia.

Perlas escondidas

Aunque la mujer santo de los últimos días no busca la ostentación, porque le es innecesaria para lucir su belleza propia y particular, y porque su espiritualidad trasciende y da brillantez a su rostro, embelleciéndolo; sé que le gustaría mucho recibir un collar de perlas auténticas en algún momento de su vida.

Bien, pues las palabras dirigidas a nosotras o pronunciadas sobre nosotras, ese bendito día 24 de enero de 1997 por el presidente Gordon B. Hinckley, fueron y serán eternamente un puñado de perlas auténticas que cada una de las mujeres que desee recibir las y valorarlas, podrá lucir como parte de su personalidad.

Estas palabras fueron publicadas en los días subsiguientes, en las páginas del matutino citado, gracias a la periodista Atala Valenzuela, pero luego quedaron como perlas escondidas durante veinte años. ■

MARÍA MORALES



María Morales Escobar, periodista; presidente Gordon B. Hinckley, presidente y profeta de la Iglesia (1995–2008); Sarita de Molina, Asuntos Públicos en 1997.

SIRVIENDO EN LA IGLESIA

Misioneras de soporte — FamilySearch: una oportunidad de servir desde casa

Por Sergio A. Molina

FamilySearch es un programa de historia familiar sin fines de lucro, que se dedica a conectar a las familias a lo largo de las generaciones. La plataforma, ha sido creada por la Iglesia para brindar herramientas en la búsqueda de antepasados, conservar y poner en línea registros, indexar microfilmes, y finalmente crear árboles familiares para unir lazos del presente con el pasado, estableciendo un puente hacia el futuro.

Todo esto es gracias a un dedicado grupo de empleados y voluntarios que trabajan infatigablemente a fin de preservar y compartir la colección más grande de registros genealógicos e históricos del mundo. Los usuarios que necesitan ayuda en línea pueden recibir asistencia inmediata por teléfono (de forma individual por parte de los asistentes voluntarios en línea).

La Iglesia llama a este tipo de servicio voluntario: misionero de soporte de FamilySearch. Actualmente en El Salvador hay tres hermanas sirviendo en estos llamamientos; conozcamos sus historias de servicio:

María Teresa de Villalta, San Salvador

En 2011 mi hijo se fue a su misión. Su ausencia me hizo invertir mi tiempo en la historia familiar: empecé a indexar. Cuando tenía dificultades para entender algún nombre consultaba a FamilySearch, mis llamadas casi

siempre las atendía la hermana Senlle, un día ella me preguntó si me gustaría servir como misionera de soporte, le contesté que me costaría pues no sabía cómo usar los programas en la computadora, pero ella me animó con sus palabras y me explicó que recibiría capacitación.

En junio de 2015, recibí el llamamiento como misionera de soporte de FamilySearch, nuestro presidente de estaca dio la asignación a mi esposo quien sirve como obispo que me apartara y a partir de ese día comencé mi servicio.

Al principio se me capacitaba durante el día, y con ayuda de mi nieta repasaba las lecciones durante la noche, ella también me ayudó a manejar el programa, en diciembre del 2016 cumplí mis 18 meses de servicio, pero pedí extender mi llamamiento por 24 meses más.

SERGIO MOLINA



Janeth Zaldaña, Claudia Barahona y Mayté Villalta

Servicios

Algunos de los servicios que ofrecemos a los archivos son:

Captura de imágenes

La obtención de una imagen con calidad de conservación es a menudo el paso más costoso y que toma más tiempo para los conservadores de registros. El microfilme ha sido la norma, pero el formato digital está surgiendo. Si opta por hacerlo usted mismo o por utilizar uno de nuestros equipos de cámaras en todo el mundo, podemos ayudarle.



Conversión digital

Para los archivos que ya cuentan con colecciones voluminosas de microfilmes, podemos ayudarles a digitalizar esas imágenes y hasta ofrecerles el almacenamiento digital de las mismas.



Conservación

Las copias archivadas de microfilmes, microfichas y registros digitales de más de 100 países y que cubren cientos de años, se almacenan de forma segura en las Bóvedas de Granito, que son instalaciones de almacenamiento a largo plazo diseñadas para la conservación de registros.



Indexación en línea

Una vez que se digitaliza una imagen, los datos clave necesitan transcribirse con el fin de producir un índice que permita búsquedas al cual tengan acceso usuarios de todo el mundo. Nuestra aplicación de indexación en línea hace uso de voluntarios de todo el mundo para crear índices de manera rápida y precisa en todo el mundo.

Acceso en línea

Si usted tiene la meta de poner sus registros a la disposición del público de forma gratuita o si desea complementar sus necesidades de presupuesto, FamilySearch le puede ayudar a poner sus registros en internet. A fin de minimizar los costos y aumentar el acceso ofrecido a los usuarios, podemos alejar sus índices y registros en FamilySearch.org, o bien, proporcionar herramientas e información para que brinde acceso por su cuenta.

LDS.ORG

Este tiempo he recibido del espíritu de Elías la ayuda del cielo. Me he convertido en un instrumento en las manos del Señor para ayudar a otros que acuden a Family Search a resolver los problemas en sus árboles familiares, y que participen de esta gran obra uniendo familias y preparándolas para la exaltación. Sirvo 12 horas a la semana atendiendo a personas de habla hispana: España, Sudamérica o Centroamérica.

Claudia de Barahona, Soyapango

Mis padres conocieron la Iglesia hace 48 años. De ellos desarrollé un amor al servicio en la Iglesia, infundado por su ejemplo de ayudar a otros a pesar de cualquier circunstancia. Gracias a su deseo de buscar oportunidad de servicio, empecé a amar la historia familiar. He trabajado por mis antepasados. Al inicio tenía poca experiencia pero aprendí rápido: busqué en los registros, las historias y relatos de familiares para ir formando la historia de nuestra familia.

Un día buscando en www.lds.org ingrese a “Oportunidades de servir”, me di cuenta de que podía servir desde mi hogar en una misión de servicio de la Iglesia. Mi corazón se alegró ya que era la respuesta a una oración sincera. Llené el formulario para ser candidata como misionera de soporte de FamilySearch. Luego de un tiempo de espera y oración pidiendo por esa oportunidad recibí el llamamiento; acompañada de mi familia fui apartada. Fue un momento especial que marcó mi vida.

Cada día a las 5.00 a.m., me levanto y me alisto para dar inicio a mi turno

a las 6.00 a.m., esperando que suene el teléfono para ayudar a alguien con preguntas o problemas que se presentan en ordenanzas, indexación, registros históricos o cuentas LDS.

Esta experiencia llena mi alma. Invito a otros a participar de esta gran obra. Para ser misionero de soporte uno debe contar como mínimo de 12 horas disponibles para servir, acceso a internet y deseo de ayudar a otros. Ahora me encuentro ayudando a ambos lados del velo: a los que están buscando a sus antepasados para realizar las ordenanzas salvadoras y a los que ya pasaron el velo para que puedan recibirlos. Cuando deseamos servir a Dios, y buscamos las oportunidades, sin duda las encontramos.

Janeth Zaldaña, Ahuachapán

Soy misionera de soporte gracias a una experiencia que me marcó hace años: cuando mi hija tenía cinco años de edad, la presidenta de Primaria pidió que se hicieran árboles genealógicos. Me puse la meta de hacer uno muy lindo. Conseguí fechas y fotos de cinco generaciones. Fui tocada por el espíritu de Elías y desde ese día no pude parar.

He trabajado en indexación y me impresiona que al indexar o enseñar a indexar parece que alguien se pone detrás y le dicta los nombres y las fechas. Me encanta que al ayudar a hacer los árboles genealógicos y buscar las generaciones se puede ver la transformación y conversión de familias completas al Señor e ir al Santo Templo a sellarse como familias eternas.

Por eso soy misionera porque no he podido dejar de compartir esta verdad que me ha hecho tan feliz y quiero

hacer feliz a los demás. A pesar de que tengo poco tiempo de ser misionera de soporte, me encanta atender a los que llaman y dar respuestas prontas a sus problemas. Es una gran oportunidad para ayudar a que las familias se unan eternamente.

Este servicio misional es un gran privilegio. He llorado con algunos usuarios, también he gozado con ellos. Me encantaría que más hermanos de habla hispana se unieran a esta gran obra, como dijo el Rey Benjamín: “cuando estáis al servicio de vuestros semejantes solo estáis al servicio de vuestro Dios” (Mosíah 2:17).

Ser misionero de soporte de FamilySearch es la oportunidad perfecta para los que no pueden movilizarse fuera de casa. Eso no significa que uno está aislado, sino más bien que se están usando de manera apropiada los recursos como internet para acelerar la obra de salvación. A pesar de que no se habla cara a cara con otros, cuando hablamos sin duda el Espíritu nos une. Ser misionero de soporte de FamilySearch es una oportunidad para ayudar a edificar el reino de Dios. ■

Conoce más experiencias de misioneros de soporte:

- www.lds.org/media-library/video/2012-09-01-im-a-familysearch-missionary-elder-and-sister-busker?lang=spa
- www.lds.org/media-library/video/2012-09-01-im-a-familysearch-missionary-elder-david-redd?category=church-service-missionaries&lang=spa